

RESUMEN ENCUENTRO PROFESIONAL

Espai Avinyó - Llengua i Cultura. Barcelona 9 de junio de 2011 Forman parte de la mesa de presentación el director de Inmigración y Cooperación del Ayuntamiento de Barcelona, Ramon Sanahuja, y las representantes de las entidades organizadoras, Urgell Funollet, de RekThiossane, y Lídia Gil, de Espai Àfrica-Catalunya.

Empieza las intervenciones Ramon Sanahuja, explicando que la actividad "Afrosfera. Artes Contemporáneas Negroafricanas" está en la línea del Pla Barcelona Interculturalitat, y de los objetivos de Espai Avinyó – Llengua i Cultura. A continuación Interviene Lídia Gil para explicar que el proyecto Afrosfera dedica la primera edición a la música por una cuestión de proximidad con los músicos y porque hay muchos en la ciudad que estan invisibilizados. Recuerda que uno de los principales objetivos del encuentro es llegar a acciones que los liberen de la folclorismo y se los tenga en consideración por su obra y no por su origen.

Urgell Funollet concluye esta presentación añadiendo que otros objetivos del encuentro son analizar aspectos que también afectan a los músicos además de los puramente comerciales, como el modo cómo se los percibe desde Cataluña. También explica que la exposición "AFROmúsiques. Altres sonoridats de Barcelona?", una muestra fotográfica acompañada de entrevistas, se crea para dar voz a 13 músicos. La exposición también consta de un audiovisual que permite escuchar sus canciones y ver algunos de sus vídeos.

1ª Mesa del encuentro. Espacio de las músicas africanas en los circuitos musicales catalanes

Modera **Max Porta**, en representación de RekThiossane, y presenta a los ponentes de la mesa: **Jordi Bertran**, director del FIMPT (Festival de Música Popular y Tradicional de Vilanova i la Geltrú); **Djiby Cissokho**, músico senegalés; **Ignasi Coromina**, músico y coordinador de cursos del ASPIAF (Asociación para la Promoción e Integración de los Músicos Africanos), y **Carles Sala**, director de Cooperación y Relaciones Sectoriales del ICUB (Instituto de Cultura de Barcelona). Max Porta delimita el marco de la charla a tres puntos:

- 1º El cambio de paradigma que se ha producido en los últimos años en la industria musical con respecto al modo de consumir música.
- 2º **Barcelona** como **polo de creatividad** de todo tipo de artistas, entre los cuales se encuentran músicos que nos acompañan en este encuentro.
- 3º La **crisis económica** internacional, que **obliga a repensar muchos proyectos** que hace cinco años parecían viables.

A continuación, y para iniciar el debate, hace a los miembros de la mesa la pregunta que le da título: ¿Cuál es el espacio de las músicas africanas en los circuitos musicales catalanes?

Empieza **Jordi Bertran**, director del FIMPT. Explica que desde sus 31 años de vida el festival siempre ha dedicado un espacio a las músicas negroafricanas, y que, últimamente, el FIMPT se ha esforzado en dar voz a los músicos para que expliquen

Organitzen: Amb el suport de:







qué hay detrás de la música que hacen. Pone de ejemplo la banda congoleña Staff Penda Bilili que actuó el año pasado, que tocan instrumentos que contribuyen con residuos (no reciclados), y que todos sus miembros están afectados por la poliomielitis. Piensa que **saber qué hay detrás de los músicos africanos es importante**, a pesar de que a veces, por desconocimiento de la lengua u otras dificultades, los programadores se quedan sin saber nada más allá de escuchar la música. Considera que no debemos quedarnos con lo que él denomina "turismo sònico", sino que tenemos que ir más allá para conocer a fondo cuál es la propuesta artística de cada músico.

Interviene a continuación **Djiby Cissokho** para responder a la pregunta desde el punto de vista del músico. Empieza por agradecer el encuentro, que considera la primera oportunidad que tienen los músicos negroafricanos de hablar de su situación profesional, sobretodo en Barcelona. Añade que cualquier músico de los presentes en la sala ofrece calidad, y es capaz de representar con dignidad la música del continente africano. Según él, el gran problema es la carencia de oportunidades para actuar aquí. La mayoría ya están instalados en Cataluña, tienen descendencia, aman a Barcelona, pero la pregunta que él hace es: ¿Nos quiere Barcelona? Añade que la música que están haciendo los negroafricanos en Cataluña es una mezcla de sus músicas de origen más todo lo que oyen aquí, por lo tanto es una música que debe considerarse hecha aquí, de aquí. Otro de los problemas que pone sobre la mesa es que cualquier lugar donde los músicos negroafricanos encuentran para tocar acaba cerrando. Piensa que es necesario un espacio donde cada semana haya un grupo africano tocando, puesto que ésta sería la mejor manera de darse a conocer y de disponer de un lugar de referencia de música africana en la ciudad. Insiste en la necesidad de un espacio para los músicos en general, porque lo importante no es si hacen música africana o no, sino que hacen música y ya. Reclama el apoyo de los managers porque los necesitan, porque sin manager no hay músico, pero sin músico tampoco hay manager.

Interviene después **Ignasi Coromina**, músico y coordinador de cursos de ASPIAF, asociación que trabaja para la promoción y la integración de los músicos africanos. Manifiesta que quiere responder a la pregunta de modo esquemático y desde su experiencia de años en contacto con músicos africanos. Enumera los diversos espacios de que disponen para trabajar:

- 1º Las fiestas propias de sus comunidades de origen que viven juntas en varios lugares del país.
- 2º Los bares, y afirma que la música africana ahora está en los bares, donde las condiciones de los músicos son muy precarias
- 3º Las fiestas de la diversidad, donde participan todo tipo de músicos y asociaciones. 4º Los ayuntamientos, que siguiendo las políticas de la diversidad han dado espacio a los músicos africano
- 5° Los festivales, que son un campo ya mucho más profesional.
- 6º Proyectos o programas como el Diversons de Fundación "la Caixa".

Organitzen:

ESPAIAFR CA





Según Coromina, cada uno de estos espacios representa un trato diferente con el músico. En el primer caso, no hay cachet y el cobro es improvisado e incierto. Sobre las fiestas de la diversidad pone sobre la mesa que las asociaciones en general tratan mal a los músicos porque en la mayoría de los casos les piden que actúen sin cobrar, cuando el resto de profesionales que trabajan en la organización cobran, lo cual no quiere decir que los músicos no quieran participar, pero sí que quieren que se les reconozca su. Con respecto a los bares, se dirige a Carles Sala para preguntarle porque el Ayuntamiento de Barcelona tiene todavía vigente una legislación que desfavorece totalmente que los músicos en general, no sólo los africanos, puedan actuar en condiciones en locales de hostelería como bares y restaurantes, teniendo en cuenta que hay un determinado grupo de empresarios dedicados al turismo que vería con buenos ojos poder programar conciertos en sus locales. Sobre las actividades que montan los ayuntamientos se queja de que normalmente hay muchos intermediarios, y que por lo tanto el cachet se tira a la baja. Apunta que sobre las actividades de los ayuntamientos y festivales existe una problemática a menudo entre organizadores y músicos debido a diferencias culturales.

Interviene a continuación **Carles Sala**, y se solidariza con la situación de los músicos cuando se les pide que toquen gratis en beneficio de una causa solidaria. En alusión a la pregunta de Ignasi Coromina sobre los bares dice que las normativas que impiden hacer música no son municipales sino autonómicas. Explica que el Ayuntamiento, en su ordenanza municipal, cambió la definición de *bar musical* como local de música enlatada por *bar de música en vivo*, precisamente para permitir conciertos en directo. Añade que el número de bares que se han apuntado a esta posibilidad han sido muy pocos. Constata que con respecto a la música africana no hay un espacio en Barcelona dedicado en exclusiva.

Sobre la pregunta que da nombre a la mesa, explica que en Europa en general ha habido una crisis sobre lo que hasta ahora se ha denominado World Music, puesto que los acontecimientos que estaban relacionados con ella también lo estaban, de algún modo, con una forma de hacer turismo sin salir de casa. Esto ha cambiado completamente desde la entrada del Low Cost, el acceso a la música en la red y los viajes, y apunta que todavía se ha de dar un paso más, y es relacionar la música con el entorno social que la hace posible. Explica que lo que ahora está creciendo en Europa es el sentimiento de pertenencia, y hace la comparación con el rock&roll de los años sesenta. Lo que importa ahora es sentirse parte de una comunidad, compartir unas reivindicaciones comunes a través de la música, que también es la que hacen los músicos africanos que viven entre nosotros.

Después de estas intervenciones, **Max Porta concluye que algunas de las problemáticas que se han mencionado no afectan sólo a los músicos africanos sino a todos los músicos en general**. Apunta, sin embargo, que el hecho de que la música de los africanos de Cataluña sea poco conocida por el público es una dificultad añadida. A continuación pregunta a los miembros de la mesa qué considera ellos que seria un modo útil para dar a conocer el trabajo de los músicos negroafricanos y que éstos se integren en los circuitos musicales habituales.

Interviene **Jordi Bertran** diciendo que los circuitos son muy pobres tanto en Cataluña como el resto de España. Y éste es uno de los grandes problemas con que se encuentran los organizadores de festivales de música: mientras los circuitos en las artes escénicas están normalizados, no lo están en la música. **Añade que piensa que**

Organitzen:







el concepto "bolo" está en extinción, en el sentido de que no tiene futuro el hecho de que los festivales compitan entre ellos para pagar el cachet más alto para traer a un artista en exclusiva. Según él, no es sostenible que los festivales no se puedan poner de acuerdo para traer al mismo músico y compartir los gastos. Aun así, los festivales no resuelven el tema de los circuitos, Los festivales han de poder, también, combinar grandes nombres internacionales con músicos de aquí, para hacer que todo sea más sostenible y para que todo el mundo salga ganando.

Carles Sala no está de acuerdo con lo que ha dicho Jordi Bertran sobre los circuitos musicales. Él piensa que el circuito musical es muy amplio si contamos la iniciativa pública y la privada, a pesar de que piensa que desde la pública debe avanzarse más en la legislación para mejorar los circuitos de las músicas populares. Sobre la queja de los músicos que dicen que no pueden tocar en Barcelona (no sólo los africanos), él piensa que un músico tiene que encarar su carrera a escala internacional si quiere salir adelante, porque difícilmente lo conseguirá si piensa sólo en Barcelona. Cree que es importante que una ciudad como Barcelona esté conectada con los circuitos musicales internacionales.

A continuación interviene Ignasi Coromina para decir que los músicos africanos tienen que hacer un cambio y pensar qué es el que falla para que a menudo la música africana se vea abocada a la marginalidad. Según él, existen tres elementos fundamentales:

- 1º La **diferencia cultural entre África y Europa**, que es enorme, y que como la que manda es la cultura occidental, el músico tiene que intentar conocerla lo mejor posible para sacarle el máximo beneficio.
- 2º Dentro de los valores de la cultura catalana continúa habiendo una idea muy oficialista, y pone el ejemplo de los recursos que se destinan, por ejemplo, al Palau de la Música.
- 3º La realidad propia del músico africano cuando llega aquí, que tiene unas necesidades básicas de mantenimiento, alojamiento, etc. La falta de papeles también dificulta mucho que se pueda dedicar a la música de modo profesional y digno.

A continuación, invita a los músicos africanos a que hablen de estos temas, que él relaciona también con la falta de comunicación entre el ayuntamiento y los músicos, y pone como ejemplo la normativa que ahora permite tocar en los bares, pero que no ha llegado ni a los propietarios de los locales ni a los músicos. **Añade que otra diferencia entre la música africana y la occidental es que en la primera lo importante es el sentimiento, y en la segunda, el texto, qué es lo que dice una canción**. También dice que la primera es cíclica y la segunda, lineal. La reflexión que sugiere al colectivo de músicos africanos es que piensen en todo esto, si quieren renunciar, qué consecuencias tendría adaptarse a las características y exigencias del mercado occidental, etc.

Por alusión interviene **Djiby Cissokho**, e insiste en lo que ya ha dicho antes: que **lo** más importante es que los músicos africanos puedan disponer de una sala para ir tocando regularmente y que sea un referente de la música africana para todas aquellas personas que la quieren escuchar o descubrir. Esto daría mucha visibilidad a los músicos africanos. Pone como ejemplo la sala Suristan de Madrid (hoy

Organitzen: Amb el suport de:







en día cerrada). También se queja de que aquí no hay una estructura (discográficas) que se ocupe de la música africana. La mayoría de músicos presentes en la sala han sacado uno o más de un disco que han pagado de su bolsillo, pero no tienen canales de distribución. Se queja de que las discográficas no quieren arriesgar porque creen que no ganarán nada con la música africana. También constata que existen pocos managers que se dediquen a la *World Music*. Explica que Francia, Bélgica y Alemania han aprovechado la inmigración como un intercambio cultural, hecho que aquí todavía no se ha producido. Después explica que los músicos africanos quieren tocar en Barcelona porque le quieren devolver todo lo que la ciudad les ha dado.

Jordi Bertran añade que una de las cosas importantes de un encuentro como este es la de tomar conciencia de que la problemática de los músicos es general, y que no sólo afecta a los músicos africanos. Explica que el hecho de sacar un disco, encontrar una discográfica que lo compre y lo distribuya ya se ha acabado. Hoy en día el músico no puede vivir sólo de esto. Hoy en día las vías son muy diversas e incluyen colgar la música en internet, distribuirla gratuitamente y, con suerte, triunfar, o acabar fichado por una discográfica internacional.

Finalmente, Max Porta hace un resumen de las intervenciones. Jordi Bertran ha dicho que el modelo no es el "bolo" sino que debería hacerse un cambio de paradigma y apostar más por los circuitos. Ignasi Coromina ha insistido mucho en la diferencia cultural, y apuesta porque el colectivo de músicos africanos hagan un papel más activo y que tomen conciencia de que quizás existen problemas de los cuales no son conscientes: Carles Sala apuesta por la internacionalización porque el mercado catalán es muy pequeño. Djiby Cissokho insiste en que es necesaria una sala donde se puedan programar continuamente músicos africanos.

2ª Mesa del encuentro. ¿Cómo pueden posicionarse las sonoridades de origen negroafricano en Barcelona?

Modera Tania Adam, de RekThiossane, y presenta a los ponentes de la mesa: Jordi Turtós, crítico musical y redactor de programas musicales a Televisió de Catalunya; Xumo Nunjo, artista multidisciplinar y director creativo de Central Art Process, y Fèlix Camprubí, representando artístico y productor de MADMA.

Para empezar el turno de palabras, Tania Adam destaca que en la mesa anterior, una de las conclusiones a las cuales se ha llegado es que el problema de los músicos es generalizado, pero que ella hace su propia aportación añadiendo que los músicos de origen negroafricano tienen el problema añadido de la comunicación con el público, que el público no acaba de entender sus músicas. Añade también que en general se piensa que la música africana es una sola, y que es la misma en Malí, Sudáfrica o Etiopía, cuando de hecho es todo lo contrario, puesto que la variedad de músicas africanas es muy grande. Después hace la pregunta a los ponentes de la mesa que le da título: Cómo se puede posicionar las sonoridades de origen negroafricano en Barcelona.

Empieza **Jordi Turtós** diciendo que quizás esta pregunta debería responderla un especialista en marketing o publicidad, y que es una pregunta bastante complicada de responder. Según él, **los músicos negroafricanos de entrada deben enfrentarse a**

Organitzen: Amb el suport de:







esta nueva jungla que es para ellos el mercado musical, que tiene sus reglas, unas reglas que tienen muy poco que ver con el imaginario cultural que se ha construido sobre las músicas africanas. La cuestión es como un extranjero se adapta a una situación nueva y diferente. La dificultad está en analizar y comprender cómo funciona esta nueva selva, por dónde va la gente, como cantan, qué bailan, cómo se mueven, cómo hablan entre ellos. Y ello se fundamental porque cuando el público entra en la música africana descubre códigos completamente diferentes y le es difícil entenderla, traducirla.

Respecto a la palabra posicionar, lo primero que se piensa es en los medios de comunicación, que están en manso de quien tiene el dinero. Por lo tanto, hay que pensar como se puede combatir este dominio del dinero. Los medios de comunicación, públicos o privados, están mirando hacia otro lado, hacia aquello que interesa políticamente a unos o económicamente a otros. Cambiando de tema, añade que esta ciudad tiene ahora una realidad musical que no había tenido nunca antes, excelente, muy diversa, con muchos grupos que se mueven en músicas más cercanas al pop-rock, al jazz. También recuerda que hubo una escena mestiza, que ahora no pasa por su mejor momento, pero que dejó una huella importante. La situación es ahora bastante buena porque cualquier propuesta nueva y de calidad, encuentre su lugar. Él recomendaría ir a llamar a las puertas de donde está una gente joven que ha crecido con el pop-rock, que éste la ha llevado hasta África (menciona algunos grupos), y que les ha abierto los ojos a las músicas africanas. Pone de ejemplo al grupo británico The Very Best, que incorpora ritmos africanos en sus canciones. Llegar a este público podría sustituir a la prensa y algunas salas más o menos especializadas que ya han desaparecido o han cambiado de rumbo.

Para acabar, añade que la radio, la televisión y la prensa tradicionales tienen poco que ofrecer, y en cambio, donde hay mucho por investigar, mucho por encontrar, es en los nuevos medios alternativos, es decir, las redes sociales, los blogs, internet en general, que es donde están los nuevos caminos de la comunicación y la difusión. También recomienda a los músicos que se propongan conocer cómo la sociedad civil les ve, les percibe, y qué necesita de ellos. Piensa que la sociedad civil catalana todavía tiene muchos prejuicios que impiden una aproximación más real y menos folclórica a las músicas africanas que se hacen aquí.

Interviene a continuación Fèlix Camprubí, y dice que tenemos que tener muy presente la diferencia entre Cataluña y Francia en temas de inmigración africana. Dice que todos los países que han sido colonizadores en África ya tienen africanos que son franceses, belgas o portugueses, y los que hacen música en estos países son hijos de africanos en tercera o cuarta generación, y los africanos que ahora llegan a estos países encuentran una tierra de acogida mucho más fácil que los que llegan en Cataluña. Los que han llegado aquí en los últimos quince años tienen una situación muy diferente, con necesidades existenciales básicas, de supervivencia. Explica que cuando empezó a trabajar con músicos negroafricanos resultó que eran franceses, y es sólo desde hace unos cinco años que ha empezado a trabajar con músicos africanos llegados del continente, y esto le ha permitido czptar diferencias culturales que quiere poner sobre la mesa.

Existen diferencias muy notables en las dinámicas de los africanos procedentes de África y de los que ya han nacido en Europa y que se convierten en una dificultad a la hora de desarrollarse profesionalmente. Según él, son diferencias culturales, y piensa que los músicos africanos que han llegado aquí hace poco tienen

Organitzen:







que intentar cambiar, sobretodo con respecto a los acuerdos. Él se ha encontrado con que después de haber negociado unas condiciones determinadas con el músico, y haber llegado ambos a un acuerdo, después se le ha pedido otra cosa fuera del acuerdo. Él comprende que la práctica del regateo es habitual en África occidental, y él mismo la practica cuando va, pero que aquí no tiene paciencia para ir renegociando continuamente con los músicos los acuerdos que ya están cerrados. Según él, esto no ayuda a desarrollarse profesionalmente. También quiere remarcar que el hecho de ser muy buen músico no es suficiente para poder trabajar y cobrar una retribución digna.

Son necesarias muchas cosas que forman parte de la dinámica europea, que puede comportar tener que viajar mucho para cobrar lo mismo que se cobraría tocando al lado de casa; que hay que ser superpuntual y que si pasa algo hay que llamar para avisar, etc. Remarca que los músicos presentes en la sala son pioneros en Cataluña, mientras que los músicos afrofranceses hacen el mismo que han hecho sus padres o sus abuelos. Un elemento importante es el conocimiento del mercado musical. Piensa que los músicos presentes deben conocerlo. También defiende las reuniones profesionales porque aunque no solucionan problemas personales, sí que contribuyen a ir avanzando. Finalmente, dice que artísticamente hay que ser flexibles si se quiere cobrar, y a veces hay que adaptarse al público para satisfacerlo si se quiere volver a ser contratado. También está de acuerdo con lo que Carles Sala ha dicho en la mesa anterior: que con Cataluña no es suficiente y que hay que buscar la internacionalización.

Finalmente, interviene **Xumo Nunjo**, repitiendo la pregunta que da nombre a la mesa y haciendo énfasis en tres palabras: *posicionar*, *sonoridades africànas* y *mercado catalán*. **Según él, el músico negroafricano debe ser, sobretodo creativo, trabajar sin contar las horas, ser muy listo para adaptarse a la sociedad en la que está viviendo, sacar tajada de todo en términos de la estructura existente que le puede permitir hacerse escuchar, y sinó crearla él mismo**. Después se dirige a los promotores, productores y managers presentes en la sala, y les explica que él, el año pasado, editó un CD con músicos africanos cantando canciones de Navidad en catalán a ritmo de música electrónica. Para él, ésto es ser creativo, romper los conceptos que hay en Cataluña sobre qué es música africana, porque, según él, no existe una "música africana". Es más bien una cuestión de sonoridades.

Sobre posicionarse en el mercado, para él ya es entrar en el mundo de la industria, y piensa que esto pasa por aprender el catalán, puesto que los músicos que hablen catalán romperán un muro. Explica que él, como productor, como músico y como empresario ha puesto en marcha para hacer visible la sonoridad africana una jam-session que se llama El jodido pueblo africano, donde limita el número de asistentes (máximo 80) para recrear como se hace música en los poblados africanos, donde no existen los escenarios y la música se hace entre todos los habitantes juntos. Explica que la idea de escenario tal como lo entendemos en Europa no llegó a África hasta el siglo XVIII. Por ello, su jam-session El jodido pueblo africano es un ejemplo de las aportaciones culturales que pueden hacer los africanos como músicos y productores, aunque ello represente alguilar el espacio para realizarla y los 80 instrumentos que necesita para los asistentes. También explica que como empresario hay que alquilar una sala, ensayar una obra, representarla, hacer publicidad en la radio y la televisión, cobrar una entrada, pagar a los profesionales que han participado y después llevarse la parte que le corresponde para dar de comer a sus hijos. Cree que la clave es qué hay que hacer para introducirse en el mercado, al

Organitzen:







margen de ser o no ser africano. Piensa que un hecho importante es plantearse aprender el catalán y cantar alguna canción en esta lengua, porque a buen seguro el público de aquí será sensible a este hecho. Y a continuación añade que la pregunta que hay que hacer es: cuando un músico decide quedarse a vivir en Cataluña veinte años, con sus hijos, pagando aquí sus impuestos, ¿cómo tiene previsto posicionarse aquí? ¿Cómo creará su negocio artístico aquí? ¿Tocando el djembé? ¿Formando un grupo de reggae como un jamaicano? ¿O siendo uno mismo y transmitiendo lo que es? Para él, la respuesta es que sólo siendo auténtico lo máximo posible el músico se podrá abrir mercado aquí, aunque es evidente que no todo el mundo vivirá la gloria. Añade que a él personalmente la fama, la gloria no lo interesa para nada. Explica que hace dos años que montó un estudio de grabación, pero que ningún productor ha pasado para proponerle nada, y para él esto es una decepción, porque la visibilidad es producción, es reflexión, es intelecto. Si el artista se queda esperando que un periodista se lo lleve a la televisión o a la radio, se equivoca porque esto no funciona. Hay que crear la propia radio, la compañía de teatro propia. Hay que hacer algo nuevo para obtener visibilidad, de lo contrario el proyecto de cada cual no funcionará. Después pregunta a algunos de los asistentes por qué no se asocian para una televisión enfocada a los artistas africanos. En definitiva, hay que innovar.

Finalmente, interviene la moderadora, Tania Adam, quien hace un breve resumen de los temas que se han abordado durante las intervenciones de los miembros de la mesa.

Redacción de Afrosfera. Artes Contemporáneas Negroafricanas

Organitzen:





